

I NAVIDAD

Todos los Años

Este estudio bíblico fue escrito por Robin Denney para 1 Navidad 2015.

Isaías 61:10-62:3

¹⁰ ¡Cómo me alegro en el Señor!
Me lleno de gozo en mi Dios,
porque me ha brindado su salvación,
¡me ha cubierto de victoria!
Soy como un novio que se pone su corona
o una novia que se adorna con sus joyas.
¹¹ Porque así como nacen las plantas de la tierra
y brotan los retoños en un jardín,
así hará el Señor que brote su victoria
y que todas las naciones entonen cantos de alabanza.

62 Por amor a ti, Sión, no me quedaré callado;
por amor a ti, Jerusalén, no descansaré
hasta que tu victoria brille como el amanecer
y tu salvación como una antorcha encendida.
² Las naciones verán tu salvación,
todos los reyes verán tu gloria.
Entonces tendrás un nombre nuevo
que el Señor mismo te dará.
³ Tú serás una hermosa corona real
en la mano del Señor tu Dios.

Comentario de Robin Denney

En pleno invierno, en las noches más largas del año, escuchamos este pasaje de Isaías, lleno de imágenes de brillante esplendor real y belleza y del despuntar de las plantas del suelo. En medio del frío, de noches oscuras, estas imágenes brillan con más resplandor. Se nos dice que Dios hará que la justicia y la alabanza surjan en nosotros, al igual que el huerto hace que brote lo que está sembrado en él. El jardinero sabe íntimamente que pesar de todo su trabajo, no es él el que hace que las plantas broten y crezcan. Tampoco nosotros estamos llamados a quedarnos de brazos cruzados y esperar a que la justicia surja en nosotros. Estamos llamados a cultivarla, y confiamos en que Dios hará el resto.

Preguntas de discusión

¿Qué parecería si plantáramos las semillas de la justicia y de la alabanza en nuestros corazones?

¿Cómo sabremos cuándo Dios ha hecho que la justicia y la alabanza surjan en nosotros?

Salmo 147

- ¹ ¡Aleluya! Qué bueno es cantarle a nuestro Dios; *
qué bello es celebrarlo en alabanza.
- ² Dios edifica a Jerusalén *
y reúne a los exiliados de Israel.
- ³ Sana al de quebrantado corazón *
y venda sus heridas.
- ⁴ Cuenta el número de las estrellas *
y a todas les da nombre.
- ⁵ Nuestro Dios es grande y poderoso; *
su sabiduría es infinita.
- ⁶ Dios ayuda al pobre *
y revuelca por el polvo a la malvada.
- ⁷ Cántenle a Dios agradecidos, *
a nuestro Dios al son de la guitarra.
- ⁸ Dios cubre de nubes el cielo *
y prepara la lluvia para la tierra.
- ⁹ Hace las montañas florecer *
y la tierra cubrirse de hierba.
- ¹⁰ Da al ganado su alimento *
y a las crías de cuervos cuando chillan.
- ¹¹ No se complace en la fuerza del caballo *
ni en el vigor del ser humano:
- ¹² Dios se complace en quienes lo honran, *
en quienes anhelan su bondad.
- ¹³ ¡Glorifica a Dios, Jerusalén! *
¡Sion, a tu Dios dale alabanza!
- ¹⁴ Él refuerza el cerrojo de tus puertas *
y bendice a los pequeños de tu casa.
- ¹⁵ Ha traído paz a tu territorio; *
te sacia con el trigo más selecto.
- ¹⁶ Dios envía a la tierra su mensaje; *
rápido corre su Palabra.
- ¹⁷ Hace caer la nieve como lana; *
derrama escarcha como cenizas.
- ¹⁸ Arroja su granizo como migas. *
¿Quién podrá aguantar su frío?
- ¹⁹ Dios envía su palabra y lo derrite; *
sopla, y las aguas corren.
- ²⁰ Declara sus palabras a Jacob; *
sus leyes y, estatutos, a Israel.
- ²¹ No ha tratado así a otras naciones, *
a quienes no les reveló sus leyes. ¡Aleluya!

Comentario de Robin Denney

Este salmo expresa gratitud y asombro ante la gloria de Dios, que no solo da forma a todas las cosas en el mundo natural, sino que también se preocupa por nosotros. El salmo termina exaltando a Dios por la especial relación que Dios tiene con el pueblo de Israel por la revelación que ha hecho de los juicios de Dios. Como cristianos, creemos que Jesucristo en su vida, muerte y resurrección es la revelación de Dios.

Preguntas de discusión

Según lees todo el Salmo 147, ¿qué otro lenguaje e imágenes te recuerdan la revelación de Dios en Cristo, la encarnación?

¿Qué nos pide el salmista que hagamos en respuesta?

¿Por qué es importante nuestra respuesta?

Gálatas 3:23-25; 4:4-7

²³ Antes de venir la fe, la ley nos tenía presos, esperando a que la fe fuera dada a conocer. ²⁴ La ley era para nosotros como el esclavo que vigila a los niños, hasta que viniera Cristo, para que por la fe obtuviéramos la justicia. ²⁵ Pero ahora que ha llegado la fe, ya no estamos a cargo de ese esclavo que era la ley,

⁴ Pero cuando se cumplió el tiempo, Dios envió a su Hijo, que nació de una mujer, sometido a la ley de Moisés, ⁵ para rescatarnos a los que estábamos bajo esa ley y concedernos gozar de los derechos de hijos de Dios. ⁶ Y porque ya somos sus hijos, Dios mandó el Espíritu de su Hijo a nuestros corazones; y el Espíritu clama: «¡Abbá! ¡Padre!» ⁷ Así pues, tú ya no eres esclavo, sino hijo de Dios; y por ser hijo suyo, es voluntad de Dios que seas también su heredero.

Comentario de Robin Denney

¿Te has sentido incapaz alguna vez de vivir de acuerdo a las reglas o expectativas que rigen tu vida? La autocrítica constante, o el juicio a los demás, nos dejan insatisfechos no importa lo duro que trabajemos para probarnos a nosotros mismos. En este quid pro quo y ansia de superarnos con nuestro propio esfuerzo, irrumpe la luz de Cristo, que entra en nuestros corazones, y nos invita a gritar: “¡Abba, Padre!” Porque ya no somos esclavos de la producción y del éxito, sino que somos adoptados e hijos amados de Dios.

Preguntas de discusión

¿Cómo sentimos este increíble regalo de la adopción por parte de Dios?

¿Cómo nos llama Cristo a responder a este regalo?

Juan 1:1-18

¹ En el principio ya existía la Palabra; y aquel que es la Palabra estaba con Dios y era Dios. ² Él estaba en el principio con Dios. ³ Por medio de él, Dios hizo todas las cosas; nada de lo que existe fue hecho sin él. ⁴ En él estaba la vida, y la vida era la luz de la humanidad. ⁵ Esta luz brilla en las tinieblas, y las tinieblas no han podido apagarla.

⁶ Hubo un hombre llamado Juan, a quien Dios envió ⁷ como testigo, para que diera testimonio de la luz y para que todos creyeran por lo que él decía. ⁸ Juan no era la luz, sino uno enviado a dar testimonio de la luz. ⁹ La luz verdadera que alumbra a toda la humanidad venía a este mundo.

¹⁰ Aquel que es la Palabra estaba en el mundo; y, aunque Dios hizo el mundo por medio de él, los que son del mundo no lo reconocieron. ¹¹ Vino a su propio mundo, pero los suyos no lo recibieron. ¹² Pero a quienes lo recibieron y creyeron en él, les concedió el privilegio de llegar a ser hijos de Dios. ¹³ Y son hijos de Dios, no por la naturaleza ni los deseos humanos, sino porque Dios los ha engendrado.

¹⁴ Aquel que es la Palabra se hizo hombre y vivió entre nosotros. Y hemos visto su gloria, la gloria que recibió del Padre, por ser su Hijo único, abundante en amor y verdad. ¹⁵ Juan dio testimonio de él, diciendo: «Éste es aquel a quien yo me refería cuando dije que el que viene después de mí es más importante que yo, porque existía antes que yo.»

¹⁶ De su abundancia todos hemos recibido un don en vez de otro; ¹⁷ porque la ley fue dada por medio de Moisés, pero el amor y la verdad se han hecho realidad por medio de Jesucristo. ¹⁸ Nadie ha visto jamás a Dios; el Hijo único, que es Dios y que vive en íntima comunión con el Padre, es quien nos lo ha dado a conocer.

Comentario de Robin Denney

En medio de nuestro mundo quebrantado y herido brota la luz de Cristo. Es fácil sentirse abrumado por las noticias de los ataques terroristas, de la crisis de los refugiados, de la violencia y del conflicto. Puede parecer que la oscuridad está a nuestro alrededor, y sin embargo, en esa oscuridad, en ese dolor e incertidumbre, la luz de Cristo resplandece, y las tinieblas no prevalecieron contra ella. La oscuridad sigue ahí, el dolor y el sufrimiento, pero con la luz de Cristo, que brilla en nosotros, la oscuridad ya no tiene el poder para vencer. El encarnado, que se convirtió en uno de nosotros, camina con nosotros a través de estos momentos de dolor, y nos llama a seguirlo, no impulsados por el miedo a los lugares de comodidad y seguridad, sino a abandonar el miedo e ir al mundo para amar y servir.

Preguntas de discusión

¿Qué diferencia hace la luz de Cristo en tu vida?

¿Qué sucedería al seguir a Jesús, a la luz de un evento actual que te ha estado preocupando?